

## RECUPERAR EL REALISMO

Hubert DREYFUS y Charles TAYLOR

*Rialp, Madrid, 2016, 271 páginas. Traducción y prólogo de José María Carabante. Título original: Retrieving realism, Harvard University Press, 1916.*

Los veteranos filósofos Hubert Dreyfus (Indiana, 1929) y Charles Taylor (Montreal, 1931) se proponen en este libro superar la actitud «mediacional» en epistemología (es decir, es saber cómo conocemos) instaurada por Descartes, aunque haya precedentes (casi siempre los hay), y continuada hasta hoy. La posición de que conocemos «a través de, por medio de...» Incluso quienes parecen que se apartan de ella, recaen, como es el caso de Richard Rorty (1931-2007), de quien dicen: «su muerte prematura impidió que discutiera con su agudeza habitual la versión final» del libro.

En una corta reseña no es posible ni siquiera aludir al proceso de defensa de una epistemología no mediacional o, en mis propias palabras, «inmediata», que no es otra que la epistemología del sentido común, aunque ya se sabe que cuando se hace un análisis más detallado hay que introducir distinciones y matices.

En esencia, y apoyados en Heidegger y Merlau-Ponty los autores defienden que la condición encarnada del ser humano, su corporalidad, su situación implica ya de por sí la apertura a lo real, el realismo. Y precisamente porque hay una encarnadura

corporal ese realismo es calificado de «robusto», a diferencia de otros realismos más débiles o deflacionarios.

Aunque el libro trata de epistemología hay, como era de esperar, derivadas éticas. El pasaje de una cosa a otra está, entre otras, en esta frase: «nuestra comprensión del mundo, primero y antes que nada, se conforma de un modo compartido y solo después, secundariamente, es individual, una vez que el hombre ha sido ya introducido en el lenguaje y la cultura de una sociedad» (p. 60). Son afirmaciones, en mi opinión, discutibles, aunque este no sea el lugar para desarrollar las objeciones. Pero un realismo robusto, encarnado, corporal, tiene como protagonista al individuo que es quien, con todos los condicionamientos lingüísticos y culturales que se quiera, conoce y decide. El individuo no es ni «después» ni «secundario»: todo se da a la vez.

Como quizá puede verse por estas breves anotaciones, es un libro sólido, «robusto», lleno de sugerencias, nada dogmático, abierto a la crítica. De fácil lectura gracias a una diáfana traducción.

Rafael GÓMEZ PÉREZ